

RESEÑA

FRANCISCO SÁNCHEZ TORRES

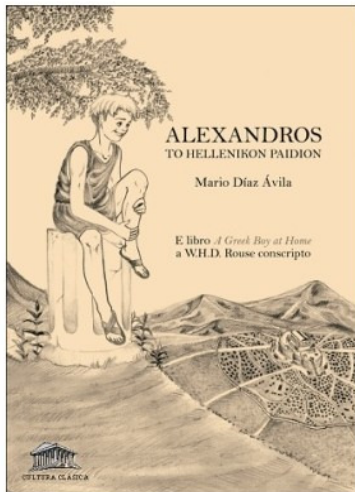
Universidad de Cádiz

francisco.sancheztorres@alum.uca.es

MARIO DÍAZ ÁVILA, Ἀλέξανδρος. Τὸ Ἑλληνικὸν παιδίον. E libro *A Greek Boy at Home* a W.H.D. Rouse conscripto, Ed. Cultura Clásica, Granada, 2014, 232 págs. [ISBN: 978-84-935798-7-6].

ΤΑ ΠΑΙΔΙΑ ΕΛΛΗΝΙΣΤΙ ΛΕΞΟΥΣΙ

(«Los niños hablarán griego»)



La popularidad de la metodología activa en el aprendizaje de las lenguas clásicas ha aumentado en gran medida en los últimos años. Como abanderado de este principio revolucionario en las aulas de Filología Clásica y de Humanidades en Bachillerato encontramos la ya *per se* conocida serie de manuales *Lingua Latina per se illustrata*, creada por el lingüista y profesor de latín danés Hans H. Ørberg, que consta de dos manuales básicos (*Familia Romana* y *Roma Aeterna*, principiante y avanzado respectivamente), así como de ediciones de obras literarias anota-

das y comentadas para facilitar la lectura en el idioma original. Aunque este método de aprendizaje, denominado como activo, no es otro que el mismo que se utiliza para aprender cualquier lengua moderna, supone una importante actualización del sistema de enseñanza de latín y griego

antiguo. No obstante, no faltan (aunque quizás sobren por lo innecesario de discutir metodologías opcionales diferentes, pero igualmente efectivas cuando están bien empleadas) opiniones que rechazan estos métodos. No discutiremos este asunto en mayor profundidad.

Aléxandros utiliza como punto de enfoque la figura de Aléxandros, un niño griego a través del que descubrimos aspectos de la cultura griega (destaca de manera muy agradable la sección β del capítulo H' [VIII] dedicado a la festividad de las Panateneas), al tiempo que ayuda al alumno a progresar en la lengua griega. Como el mismo Mario Díaz indica, se basa en el manual *A Greek boy at home* de W. H. D. Rouse (Rouse, W. H. D. *A Greek boy at home*, Blackie, London, 1909). Si bien toma el texto, el autor moderno añade los ejercicios y lleva a cabo una buena edición textual con anotaciones, ilustraciones y otros añadidos (todo en griego antiguo, claro está) que cumplen con los supuestos de la metodología establecida para la serie *Lingua Latina per se illustrata*.

Anterior a los contenidos encontramos un prólogo, a nuestro parecer fundamental, en el que se nos detalla el proceso de inspiración y elaboración del libro, así como unos párrafos dedicados a los aspectos lingüísticos del manual. Destacamos el hecho de que no se busca ofrecer al alumno un solo estadio de la lengua griega, sino que se intenta adoptar una perspectiva histórica unitaria de esta. La cuestión del desarrollo y la evolución de la lengua griega es una materia sujeta a debate durante su historia, por lo que este posicionamiento no deja de ser determinante para entender la ideología lingüística que adopta M. Díaz frente a la lengua helena. Nos posicionamos en su visión, ya que contemplamos como favorable el hecho de que pone a disposición del alumno una herramienta lingüística más variada y, por lo tanto, facilita el análisis de texto, sin importar época o autor.

El último apartado del prólogo presenta una serie de recomendaciones didácticas para emplear el manual. Lo presenta como un manual de uso evaluado y controlado por un profesor, apartando la idea de un manual para un público autodidacta. Sin embargo, adaptando la estructura y la forma del libro a las exigencias del lector, no puede descartarse un uso autónomo, aunque este sí supondría una menor inmersión en la lengua, especialmente en cuanto a la adquisición del alfabeto y el vocabulario. Asimismo desglosa las diferentes partes que componen la lección y los ejercicios, que abarcan las destrezas comunicativas de manera equilibrada y completa. El prólogo cuenta con su versión latina de la mano de Sandra I. Ramos Maldonado, Profesora Catedrática Acreditada de Filología Latina de la Universidad de Cádiz, lo que nos parece una acertada decisión por parte de la editorial, por un lado, porque todo el que accede al estudio de la lengua griega con metodologías activas suele hacerlo tras haberse intro-

ducido en la lengua latina con el mismo sistema, por otro lado, para llegar a un público más amplio, habida cuenta de que, excepto el prólogo del autor, todo el libro está redactado en griego antiguo.

Desarrolla este manual el contenido gramatical en doce capítulos (κεφάλαια), divididos en dos textos, cada uno con sus correspondientes ejercicios. Este contenido gramatical es satisfactorio y más que suficiente de acuerdo con la enseñanza de griego antiguo en Bachillerato. Este abarca la declinación de los nombres, adjetivos y participios, el uso del infinitivo, las distintas conjugaciones y tiempos del sistema verbal griego de manera didáctica y relajada, que parecen facilitar la adquisición por parte de los alumnos sencilla y rápidamente.

Por la razón antes mencionada, es decir, la adaptación a un público principiante, consideramos que el manual deja a un estudioso más avanzado de la lengua con deseos de poder continuar los estudios en esta siguiendo el mismo sistema. La intensidad del nivel de exigencia va creciendo, pero a partir de los últimos capítulos es relativamente abrupto el escalón, de forma que se advierte una condensación algo excesiva. Sin embargo, comprendemos que este manual no deja de ser un proyecto innovador y esperamos nuevas versiones más pulidas, así como continuaciones en la serie que comprendan niveles de la lengua superiores.

Tras las lecciones acompañan las transcripciones de las grabaciones (ἀκουστικῶν κατανοήσεων), que *infra* trataremos, y un interesantísimo apéndice de gramática. Este detalla las diferentes partes del discurso y desarrolla los conceptos de morfología y gramática de estas mismas. Continúa con las ya consabidas tablas de conjugaciones, declinaciones y demás. Nos resulta especialmente interesante este apéndice porque a través de él consideramos su introducción en la formación del alumno. Con esto apelamos al uso del griego antiguo como vehículo de análisis textual de carácter sintáctico y morfológico, precedente a la traducción a la lengua nativa, de forma que el alumno adquiriera una mayor soltura y conocimiento por inmersión. Evidentemente, esta propuesta la tomamos a partir del buen trabajo del autor, basado en la *Περὶ τῆς γραμματικῆς* (*Sobre la gramática*) de Dionisio el Tracio, y tenemos en cuenta que es un proyecto que debe pulirse pero factible que nos brindan tanto *Aléxandros* como la serie *Lingua Latina per se illustrata* en ambas lenguas clásicas.

Como apoyo al libro se incluye material de audio que recoge distintas comprensiones orales que corresponden a actividades del libro. La pronunciación recogida en estas grabaciones se inserta en el modelo de pronunciación erasmiana, no en el de la histórica que se emplea hoy en día en Grecia. La debatida cuestión sobre cómo se debe pronunciar el griego antiguo también vuelve intervenir en este aspecto. Respetamos el uso de la erasmiana por tradición, pero apelamos al uso de la histórica o de una

pronunciación restituida (aunque no la vemos tan importante como ocurre en latín debido al estatus de lengua natural viva de la lengua griega) como más efectiva y didáctica. Respecto a este asunto recalcamos el hecho de que se necesita más unión que discusión en torno a los aspectos fonéticos de la lengua griega en pro del mutuo entendimiento y del beneficio de los alumnos.

Existen otros manuales de lengua griega que tienen una orientación activa o quizás híbrida entre activa y tradicional, como el manual *Athenaze* (edición en italiano, Balme, M. *et al.*, *Athenaze: Introduzione al greco antico* [2 vols.], Montella, Viuarium Nouum, 2002) o el recientemente publicado *Diálogos* (Carbonell, S., *Diálogos. Prácticas de griego antiguo*, Cultura Clásica. Granada, 2014) de Santiago Carbonell. No hemos tenido aún la oportunidad de trabajar con el segundo de estos manuales mencionados, pero sí con el primero, lo que nos permite considerar más apropiado para conseguir los objetivos defendidos por la metodología activa el manual adaptado por M. Díaz por la inmersión lingüística completa y el aparato que rodea al texto.

Aléxandros supone un buen inicio dentro de la educación española de la metodología activa para el aprendizaje de la lengua griega. Envuelve de manera adecuada los conceptos de gramática y los aplica muy satisfactoriamente en los textos. Asimismo, el proceso de inmersión lingüística beneficia en gran medida al alumno. En general, este manual requiere un profesor que comprenda el espíritu de la metodología y sepa aplicarlo adecuadamente en su labor de enseñanza. En este aspecto, consideramos que haciendo un buen uso de *Aléxandros* podemos (y esta primera persona del plural incluye todos aquellos que pretenden y pretendan acercar la lengua griega como un bello ejercicio de reconocimiento del pasado y enriquecimiento) rejuvenecer y resucitar a los viejos Homero, Platón, Eurípides, Herodoto... y conseguir que vuelvan a caminar por los pasillos de nuestros institutos y universidades con la vida que transmite, en vez de tinta sobre papel, la lengua hablada. El paso de este μικρὸς Ἀλέξανδρος supone un avance en la concepción de la enseñanza de la lengua griega antigua en nuestro país.